

GACETA EXTRAORDINARIA DE PUERTO-RICO.

DEL SABADO 2 DE SETIEMBRE DE 1837.

En el mismo instante en que han llegado à manos del Gobierno los periódicos de la Península portadores de las siguientes lisonjeras noticias oficiales se apresura à transmitir las al público por medio de una Gaceta extraordinaria, bien persuadido de la satisfaccion que esto debe producir en todos los corazones leales à la justa causa de la Reina Doña Isabel II, cuyas valientes y disciplinadas tropas manifiestan la superioridad que las distinguen sobre las del Pretendiente, que solo huyendo y arrasando el pais por donde transitan para impedir la activa persecucion, logran retardar las pérdidas que experimentan cuando son alcanzados, y las que al fin acabarán con su número y caudillo.

Partes recibidos en la secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

Ejército del centro.—Excmo. Sr.: A consecuencia de mi rápido y atrevido movimiento de anteayer, el Pretendiente dejó ayer precipitadamente las posiciones que ocupaba en estas inmediaciones, dirigiéndose, segun dije à V. E. en mi oficio de ayer, hácia Alberique; pero despues he sabido que habia inclinado à la derecha y que ha pernoctado en Chiva, anunciando su marcha por el camino de las Cabrillas hácia Requena. La conducta de los rebeldes desde que pasaron el Ebro, lejos de adquirir partidarios y aumentar sus filas, no ha hecho mas que producir un odio hácia ellos aun hasta en sus mismos partidarios, dejando al mismo tiempo la mas alta idea de su impotencia y ferocidad. Las tropas de mi mando, compuestas de 14 batallones y unos 600 à 700 caballos, se hallan en Cuarte recibiendo las raciones y calzado que han salido de esta plaza, y esta tarde continuarán la marcha en la direccion de Requena, adonde procuraré llegar mañana; pero de todos modos será pasado mañana, à menos que los enemigos tomen otra direccion, en cuyo caso variaré la mia tambien, esforzándome cuanto sea posible hasta alcanzarlos, segun anhelo. Dios guarde à V. E. muchos años. Cuartel general de Valencia 14 de Julio de 1837, à las doce del dia.—Excmo. Sr.—Marcelino Oráa.—Excmo. Sr. secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

El mariscal de campo D. Juan Bautista Esteller, segundo cabo de Valencia desde la misma capital con fecha 12 del corriente, dice à este ministerio lo que sigue:

Excmo. Sr.: Dije à V. E. ayer al momento de cerrar el correo, cuya salida apresuré para que no lo interceptase el enemigo, que en aquel momento eran invadidos hasta los pueblos mas próximos à esta capital, y en efecto así sucedió, durmiendo el Pretendiente en Burjasot, que dista una hora corta de la misma. Sus avanzadas han estado à distancia de poder hablar con las nuestras. Se les han hecho hasta ahora algunos prisioneros, y se han pasado unos diez ó doce de nuestros soldados à quienes habian hecho tomar las armas. Son las dos de la tarde y aun permanece el grueso en dicho punto, en el que tambien se encuentran Moreno, Villareal, Merino, dos obispos y el feroz é inmoral Cabrera, que deja los pueblos asolados, y cuyas vejaciones son de tal naturaleza que nada puede comparárseles.

En este momento me da parte el vigía de que reunen muchos carros y bagajes, lo que podrá ser con objeto de emprender algun movimiento. Los del general en jefe los contemplo bien dirigidos à llenar los del momento y lo que se le tiene preceptuado; pero que no detallo por si esta comunicacion fuese interceptada. En cuanto à la ciudad nada es comparable con la serenidad que ha mostrado y lo bien que se presta, sin que hasta la presente se haya manifestado el menor síntoma de desorden: bien es verdad que no quedaria impune. Estoy tranquilo, desprecio à los enemigos; quisiera que se acercasen mas para escarmentarlos, y lo único que me aflige es la suerte desgraciada de tanto infeliz que dejan en la indigencia; los pedidos de dinero son tan exorbitantes y las conminaciones tan violentas, que à todo acompaña el apercibimiento de pena de la vida. Dios &c.

Parte recibido esta mañana en la secretaría de la Guerra.

Excmo. Sr.—La faccion expedicionaria y la de Cabrera, acaudilladas por el Pretendiente, y compuestas de 20 batallones y 12 escuadrones, han sido completamente batidas en estas inmediaciones por 9,000 infantes y 600 caballos que ayer tarde pude reunir; pues segun habia asegurado à V. E. en repetidas comunicaciones estaba firmemente resuelto à buscarle en cualquier parte por inferiores que fuesen mis fuerzas.

La accion ha durado desde las ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde; pero ni un instante ha estado indecisa la victoria, que desde luego me presagió una brillante carga de un escuadron del 6º regimiento de caballería ligera. Las tropas que tengo la honra de mandar han dado al mundo una relevante prueba de su valor y sufrimiento desalojando un ejército enemigo de un pueblo ventajosamente situado, y de seis líneas de posiciones cada vez mas formidables, y resistiendo sin una gota de agua à todo el ardor de la estacion durante 18 horas de marcha y combate.

Dispuesto à perseguir incesantemente al enemigo siempre que tenga aseguradas las subsistencias y el socorro del soldado, no me es fácil calcular hasta dónde se extenderán las consecuencias de esta derrota; pero si puedo afirmar à V. E. que por ahora quedan trastornados todos los proyectos del enemigo.

La pérdida que este ha experimentado en el combate no bajará de 1,000 hombres, entre ellos unos 200 prisioneros y varios presentados.

Las tropas nacionales han tenido sobre 400 bajas. Se cuentan entre estas varios gefes y oficiales de distinguido mérito. La conducta de todos los generales, gefes, oficiales y soldados es superior à todo elogio y muy digno de la gratitud nacional y de la consideracion de S. M.; por lo que, usando de las facultades que se ha dignado concederme, he recompensado sobre el campo de batalla à los que han tenido mas ocasion de distinguirse.

El ayudante de plana mayor general D. Luis Garcia, por quien mando este parte, enterará à V. E. de los pormenores que la falta de tiempo no me permite detallar en este escrito, que ruego se sirva V. E. elevar al superior conocimiento de S. M. la augusta Reina Gobernadora.

Dios guarde à V. E. muchos años. Cuartel general de Buñol 15 de Julio de 1837.—Excmo. Sr.—Marcelino Oráa.—Excmo. Sr. secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Ejército del centro y capitanía general de Aragon y Valencia.—Excmo. Sr.: Anoche tuve la satisfaccion de anunciar à V. E. haber batido en los campos de Chiva à las facciones expedicionaria y de Cabrera, mandadas por el Pretendiente, y de haber pasado à pernoctar à Buñol. La direccion que llevó el enemigo me dejaba en la duda de la que tomaria, pues que sin ser visto podia marchar por Sot hácia Chulilla y Chelva, y tambien hácia Utiel, segun lo habian manifestado à los cuerpos antes de emprender la accion.

Despues de haber salido para Valencia los 430 heridos que se juntaron en el hospital de sangre de Chiva, y los prisioneros cuyo número es mayor del que insinué en mi citado parte, he emprendido à las cinco de la mañana la marcha, y he llegado à esta ciudad para continuarla sobre el Pretendiente, el que se me dice ha estado acampado sobre el camino de Margana, y ha marchado hoy para Sot.

Tallada, Esperanza y Llangostera espera de refuerzo. Los dos primeros iban à cruzar el camino cuando han avistado la descubierta y han contramarchado, hácia Jativa: una brigada de la divison Iriarte y un escuadron de caballería he destacado tras ellos, pero con orden de retroceder si no se les puede dar alcance à la una hora.

Continúan presentándose muchos individuos de la faccion, tanto de la expedicionaria como de la de Cabrera, y segun sus relaciones vendrán otros.

Doy aviso al capitan general de Cataluña del estado